

**JESÙS AYUNA CUARENTA DIAS EN EL DESIERTO Y ES TENTADO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

**Mt 4,1-11**

*Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. Se le acercó el tentador y le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: -- Escrito está: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".*

*Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues escrito está: "'A sus ángeles mandará acerca de ti", "y "'En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra".*

*Jesús le dijo: -- Escrito está también: "No tentarás al Señor tu Dios". Otra vez lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: -- Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: -- Vete, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás". El diablo entonces lo dejó, y vinieron ángeles y lo servían.*

El episodio de las tentaciones de Jesús en el desierto con el que se abre este primer domingo de Cuaresma, quiere mostrar que toda la vida de Jesús fue puesta a prueba por el adversario, esto es, por todos aquellos que se oponían a que Jesús sacara adelante el proyecto de llevar vida abundante a toda la humanidad, liberándola de todo aquello que lo impidiese.

Mateo expone esta circunstancia resumiéndola en un episodio concreto que transcurre en cuarenta días y cuarenta noches, en los que Jesús ayuna en el desierto. El número cuarenta indica una generación; es una manera figurada de explicar que Jesús durante toda su vida se ha visto puesto a prueba. El episodio relatado por Mateo se sitúa justo después del Bautismo de Jesús, en donde éste manifiesta públicamente el compromiso de llevar adelante la misión de comunicar vida abundante a toda la humanidad. Mateo, al hacer uso del número 40,

plantea que Jesús a lo largo de toda su vida ha tenido que enfrentarse a todos los obstáculos que aquí aparecen.

El ayuno del que habla el evangelista no es un ayuno religioso, pues el ayuno religioso en aquella cultura acababa con la puesta de sol, sino que es una manera de explicar que Jesús no es menos que las grandes figuras del pasado como Moisés y Elías que pasaron también periodos de ayuno. Para Jesús el ayuno en el desierto es una manera de significar su propuesta al separarse de los valores de la sociedad corrompida y caracterizada por situaciones de injusticia y opresión. Todas las imágenes que Mateo propone deben ser interpretadas desde el punto de vista de su teología.

En todo este período que concierne a toda la vida de Jesús el diablo propone a Jesús tres aspectos que se pueden considerar fundamentales para la consecución de su misión.

En la primera tentación Satanás se acerca a Jesús y le dice: "Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes". El tentador propone a Jesús que aproveche la situación de ser Hijo de Dios para hacer que todo aquello que tiene un valor material sirva para engrandecer su figura. Esta imagen de transformar las piedras en pan, significa: usa tus capacidades para hacerte más fuerte para poder satisfacer tus intereses. Jesús responde usando la escritura "no sólo de pan vive el hombre, sino también de todo lo diga Dios por su boca". Para Jesús más importante que los bienes materiales es la palabra que da realmente valor a la vida de las personas; por eso Jesús no aceptará esta primera tentación, transformando las piedras en pan, sino que él mismo se convertirá en pan para dar vida a los demás satisfaciendo sus necesidades. Así pues, la primera tentación se refiere a los bienes materiales, al poder del dinero, al saber que se pueden usar las propias capacidades sólo en beneficio propio.

La segunda tentación se refiere al prestigio. Dice el evangelista: "Entonces se lo llevó el diablo a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: A sus ángeles ha dado órdenes para que cuiden de ti " El tentador cita la escritura para que Jesús se deje llevar por la seducción de buscar ante todo el propio prestigio, hacer cosas grandiosas para atraer la admiración de los demás y de esta manera presentarse como una persona importante, con poder, con capacidad para sorprender y esta forma atraer la atención de la gente. Esta es una manera de usar el nombre de Dios en el propio interés, para que la persona que intenta llevar a cabo un cometido, se crea importante por ello. Jesús no admite esto, y responde al tentador que no hay que tentar a Dios, esto es, no hay que usar el nombre de Dios para satisfacer el propio interés o engrandecer la propia persona.

La última tentación que Jesús encuentra en su camino parece muy atractiva para cualquier ser humano, y es a la que no se sabría renunciar. En cambio Jesús se distancia también de esto. "El tentador llevó a Jesús a un monte altísimo (el monte simboliza la gloria humana o la condición divina) mostrándole todos los reinos del mundo con su gloria, diciéndole: Te daré todo eso si te postras y me rindes homenaje" Mateo indica con la tercera tentación que el poder en sí mismo tiene un origen satánico, pues sirve para ponerse por encima de los demás, dominándolos e imponer la propia voluntad de control y sometimiento. Jesús tampoco está de

acuerdo con esto, rechazándolo diciendo "Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios rendirás homenaje y sólo a él prestará servicio".

Son tres tentaciones en las que el evangelista resume los que serán los obstáculos en la vida de Jesús y en la vida de cualquier discípulo que quiera seguir con la misma misión del Salvador, el obstáculo del dinero, el obstáculo del prestigio y el obstáculo del poder. Estos tres falsos valores que el tentador propone a Jesús son los valores que cada ser humano se encuentra en su camino, y hay que saber mostrarse y pronunciarse con coraje para no dejarse llevar por ellos, pues estos tres falsos valores destruyen la vida de la persona; el afán del dinero, buscar el propio prestigio y la sed de poder, no permiten el crecimiento y el desarrollo humano.

Jesús rechaza estos tres falsos valores, para proponer sus valores que son los que dan vida a la persona. En lugar del afán por el dinero, el saber compartir y hacerse uno mismo pan para saber dar vida a los demás. En lugar de buscar el prestigio, crear relaciones de igualdad para que nadie esté por encima de los demás. En lugar de buscar el poder, ponerse al servicio de los demás, pues de esta manera se engrandece la vida de la persona. Cuando Jesús dice al satanás "sólo a Dios rendirás homenaje", nos presenta a un Dios que no viene a ser servido sino a servir y a dar la vida por el bien de los demás.

El diablo se aleja, y dice el evangelista "se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle". Es una manera de explicar cómo en la vida de Jesús, si bien ha sido obstaculizada por los que se oponen a su misión, al mismo tiempo ha habido gente que ha ayudado a Jesús colaborando con él. Nunca faltará ayuda para el que trabaja por la causa de la sociedad nueva.

Quienes trabajan como Jesús en construir la sociedad de hermanos superarán cualquier tentación y nunca faltará la ayuda para que esta misión se lleve adelante con éxito.